

ÁRBOLES DEL PALACIO DE ORLEANS Y BORBÓN DE SANLÚCAR DE BARRAMEDA

RESUMEN

En este artículo se hablará de algunos de los árboles más representativos de nuestros jardines del palacio de los infantes de Orleans y Borbón, en concreto diez de las cuarenta y dos especies arbóreas que se concentran en ellos, algunos de ellos centenarios, en cambio otros apenas tienen una treintena de años, pero no por ello de menor valor ornamental y estético.

PALABRAS CLAVE

Árboles, jardines, especies, Palacio Orléans-Borbón, Sanlúcar de Barrameda.

ABSTRACT

This article will discuss some of the most representative trees in our gardens at the palace of the infants of Orleans and Bourbon, specifically ten of the forty-two tree species that are concentrated there, some of them centuries old, while others are barely thirty years old, but not for that reason of less ornamental and aesthetic value.

KEYWORDS

Trees, gardens, species, Orléans-Borbón Palace, Sanlúcar de Barrameda.

que se habló en otro artículo referido a las coníferas) debido a un fuerte temporal de viento; contaba con unos 30 metros de altura y más de 200 años de antigüedad, sin duda junto con los dragos y algunos ficus era de los abuelos de nuestros jardines.

En primer lugar hablaremos del *ficus retusa* por ser el que concentra mayor cantidad de ejemplares y que inundan de sombra nuestros jardines, también se les puede encontrar con el nombre de *ficus nitida* o *ficus microcarpa*, procede del sur del sureste de Asia y se le conoce comúnmente como laurel de Indias, aunque no esté emparentado con el laurel que utilizamos como condimento en nuestra gastronomía y que tienen como nombre científico el de *Laurus Nobilis*.

Es un árbol de rápido crecimiento, y en el caso de algunos de nuestros ejemplares alcanzan ya los 40 metros de altura y un diámetro de copa de más de 50 metros.

Todos conocemos las higueras y sus deliciosos frutos ya sean brevas o higos; pues el fruto del laurel de Indias es idéntico pero del tamaño de un garbanzo, y al decir fruto debiera decir flor pues el higo propiamente dicho es una flor o mejor dicho una inflorescencia interior llamada sicono.

José Antonio Márquez Galán

Jardinero del Palacio Orleans y Borbón

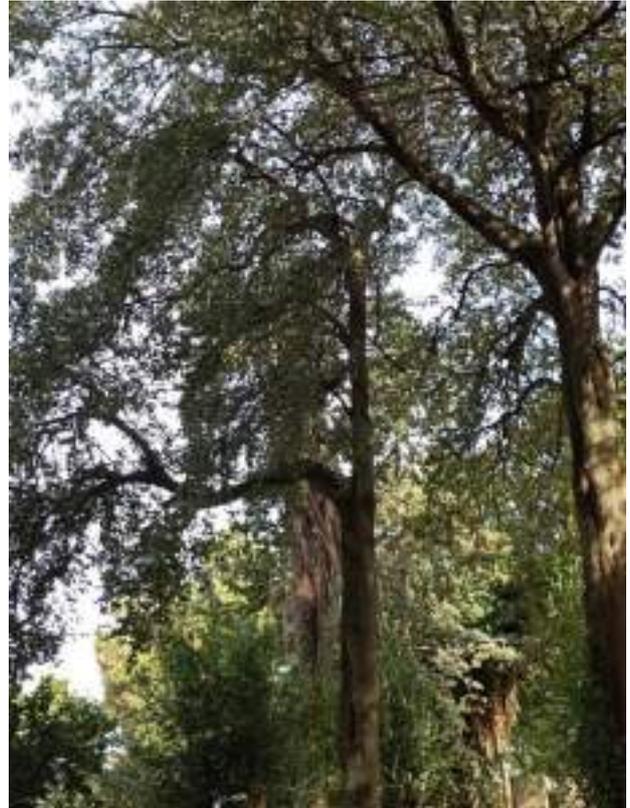
Antes de empezar con las especies elegidas quisiera que el lector conociera la noticia que aconteció unos meses antes de escribir este artículo, que no es otra que la caída de un ciprés bicentenario (del



Esta otra especie se llama *Lagunaria Patersonii* más conocida como pica-pica, procede de Australia y es familia de las malvaceas, tiene una bonita y abundante floración en la época de primavera-verano, son flores pequeñas de forma acampanada y de color rosa malva, una vez que se secan queda una capsula de color marrón que contiene las semillas.

En el palacio podemos encontrar 4 grandes ejemplares, su porte es piramidal y deben de ser de los orígenes de los jardines, sus hojas por la parte del envés al igual que sus ramas jóvenes son tomentosas, esto es que están recubiertas de pelillos blanquecinos.

El nombre común de “pica-pica” le viene de sus semillas que están recubiertas de unas pelusas dentro de las capsulas, cuando están se abren las pelusas vuelan con el viento y si caen en zonas desnudas de una persona son altamente urticantes, por lo que no es recomendable ponerlas en calles o plazas.



El árbol del que hablaré a continuación no es precisamente de los más longevos, pues apenas lleva sembrado en el jardín de la alberca unos 25 años aunque ya es un buen ejemplar, su nombre científico es *Ceratonia Siliqua*, árbol originario de la cuenca mediterránea y al que conocemos comúnmente como algarrobo.

Su fruto es una vaina alargada y de color oscuro, que se utiliza mayormente como alimento de distintos tipos de animales, como pueden ser cerdos, cabras, caballos, etc., y a la que llamamos algarroba, también se utiliza como sucedáneo del cacao con el cual se suele mezclar. Las personas de cierta edad lo conocen bien porque en épocas de posguerra se utilizaba para consumo humano.

Su semilla antiguamente se utilizaba para pesar oro, joyas y piedras preciosas debido al peso exacto de las mismas: 0,2 gramos, el equivalente a un kilate.



El Drago es sin duda uno de los árboles más visitados de nuestros jardines, su nombre

científico es *Dracaena Drago* y procede de las Islas Canarias; hay un numeroso grupo y de entre ellos se pueden destacar varios centenarios y un par de ellos superan los 200 años; son anteriores a la construcción de los jardines por parte de los Montpensier y tal vez fueran parte de los jardines del antiguo convento de la Merced.

Sus semillas son de fácil reproducción, no en vano suelen germinar de forma espontánea por diferentes zonas de los jardines.



La savia del Drago al contacto con el aire se vuelve rojiza y de ahí nace la leyenda que dice que un guerrero dio muerte a un dragón y que su sangre corrió ladera abajo formando pequeños arroyos, cuando la sangre se secó



empezaron a aparecer pequeños árboles, esto es los dragos, y por eso se cree que la savia del drago es roja.

Este otro árbol se llama *Acca Sellowiana*; también la podemos encontrar como *Feijoa Sellowiana*. Proviene de Brasil, de ahí su nombre común de guayaba brasileña.

Se puede cultivar tanto como arbusto como árbol, aunque es en esta última forma como suele ser más elegante.

Podemos destacarlas por dos cualidades principalmente, sus flores y sus frutos, esto son comestibles y de color verde oscuro, suelen madurar después de caer del árbol a principios

de otoño y su pulpa es dulce al igual que otros tipos de guayabas.

Pero sin duda lo que más destaca de este pequeño árbol es su floración: en primavera nos deleita con una abundante floración, pequeñas y exóticas flores de vivos colores donde destaca el rosa, lo que es un espectáculo digno de ver.

Encontramos en el jardín dos ejemplares de magnolia, árboles sumamente elegantes cuya procedencia es del sureste de los EEUU y su nombre científico es *Magnolia Grandiflora*.

Como su nombre propio indica, nos llama la atención con sus grandes flores blancas que suele echar en primavera-verano, aunque son de corta duración; también destaca por sus hojas verdes y brillantes por el haz y casi marrones por el envés, son muy parecidas a algunos tipos de ficus con los que suele confundir. Son árboles de hoja perenne y su crecimiento es piramidal, en su hábitat natural a los 30 metros de altura.

Podemos encontrar un ejemplar de unos 35 años de edad junto al cementerio de los perros.



Otra especie es la *Dombeya Cayeuxii*. Es un pequeño árbol de unos 7 u 8 metros de altura que procede de África Tropical y se suele comportar como árbol de hoja perenne, aunque en lugares fríos puede perder la hoja.

Su nombre común es árbol de las Hortensias ya que sus flores nos recuerdan a estas plantas solo que invertidas.

La *Dombeya* echa sus flores de color rosa en umbelas colgadas bocabajo y unidas a la rama por un fuerte pedúnculo; así la podemos contemplar a finales de invierno o principios de primavera.

Su floración no suele durar mucho fresca, aunque después de secarse pueden estar colgadas durante meses, también

destacan sus hojas grandes de hasta 30 centímetros de un color verde intenso.



Otro de los árboles que encontramos en nuestros jardines es el *Prunus Cerasifera* conocido comúnmente como ciruelo japonés; a pesar de ser un ciruelo no fructifica, siendo su utilización sólo ornamental; procede de Persia. Sus características más significativas son por una parte su floración a principios de primavera que nos deleita con multitud de florecillas blancas; cuando va perdiendo sus flores aparecen sus hojas de color rojizo; son muy utilizados en jardinería precisamente por el color de sus hojas que destacan poderosamente entre tantos matices de verdes.



La *Ceiba Speciosa* más conocida con su nombre de Palo Borracho se ha convertido en el rey del jardín a pesar de ser ejemplares de corta edad, pues llevan sembrados en los jardines apenas 30 años.

Es una parada obligatoria para todos aquellos visitantes que pasean por nuestros jardines, a los que llama su atención por sus troncos retorcidos recubiertos de pinchos desde las propias raíces hasta las más altas ramas, pero sobre todo por su espectacular floración con la que nos deleita en pleno verano y que suele durar hasta finales de otoño.

También cabe destacar las cápsulas que cuelgan después de las caídas de las hojas, son



parecidas a las cápsulas de cacao y contienen las semillas recubiertas de una especie de algodón que cuando sopla el viento les sirve para volar y dispersarse a otros territorios.

El ombú es otro de los árboles del que hablaré a continuación (aunque sobre este particular habrá que hacer alguna aclaración); también se le denomina zapote o bellasombra aunque su nombre científico es *Phytolaca Dioica*; al ser una planta dioica para polinizarse necesita un ejemplar macho que eche flores y un ejemplar hembra que eche flores y frutos.

Tiene una base muy amplia y muy ramificada; la madera de sus anchos troncos no es tal ya que es muy fibrosa y cuando se secan apenas tienen consistencia, y esto nos lleva a la

aclaración que quería hacer ya que el ombú a pesar de su porte arbóreo que puede alcanzar decenas de metros, pertenece a la familia de las herbáceas: por eso su estructura es la de una hierba, gigante sí, pero una hierba a fin de cuentas.



Espero que con este artículo el lector haya disfrutado con su lectura a la vez que el texto haya ayudado para haber aprendido algunas de las características o cualidades de los árboles que hemos mencionado.